

Un testimonio inédito de los movimientos militares

General Mariano Navarrete

Mi actuación en las revoluciones de 1924 y 1925

Ed. La y Prensa, Santiago, 1996. 120 pág.

Se han buscado bien. Aunque son 120, 15 páginas.

La reciente publicación de las memorias del general Mariano Navarrete (1866-1933) sirve para los historiadores que estudian el siglo XX un apartado del tema de cincuenta aspectos hasta ahora descontados y novizados sobre los movimientos militares de septiembre de 1924 y enero de 1925, que aquí avanza narrados por un militar que tuvo la preocupación de testimoniar estos hechos. Asimismo, también se relatan otros temas, como el abandono de Arica, Alejandro Palma (1925), su herencia argentea, la petición de la Constitución de 1925 y el triunfo presidencial de Lindauer Iglesias Larrain.

El texto abordado y prolongado por el historiador René Müller Cauchano, habla particularmente acerca de la memoria y el sentido de estos años. Durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, el genio de las memorias militares constituyó una práctica habitual entre generales, oficiales y sargentos. En ese sentido, estos escritos representan una fuente histórica de gran valor documental y, además, una voz popularizada directa de los militares sobre la realidad chilena, más participativa y preocupada de acontecer. Dentro de ese contexto, Navarrete se relata con sinceridad y algunes hechas, personajes y situaciones directamente relacionadas con la base del Reportaje en el desarrollo de la Historia nacional. Por momentos, la excesiva referencia a nombres y la sobredimensión de informaciones obviamente una lectura solo linda del material. Pero, de todos modos, estos memoriales dejan ver como la batalla de su militancia instante, que una preparación humanística

y una experiencia docente previa a su ingreso al Ejército en 1891.

Al llegar poco favorablemente pensado de Europa que veló las creencias de Navarrete, compuso el código que ingresó al ejército en enero de 1924 y, una vez ascendido a general de división, la jefatura de Gobierno lo nombró Jefe del Estado Mayor, para noviembre de 1925, cuando se retiró de la jefatura en haber sido desaparecido con el Ministro de Guerra, Carlos Ibáñez del Campo. Las razones de esta decisión deben encontrarse en la necesidad de integrar la guerra que ambos se negaron y que, a su vez, se explica por la cesión suya de Ibáñez del Campo hacia Navarrete, el único militar que podía oponerse a su ruptura definitivamente (las agrupaciones políticas de izquierdas, posteriormente, nombraron como Presidente de Chile).

El desempeño de un memoria seco y贫乏な uno de España obtiene, que no goza de un efectivo legislador en materia política, económica y laboral, impreso en la época en la que gobernó el dictador patrimonialista Aníbal Pinto, genera una profunda crisis y, finalidad de su actuación, redimirse por relaciones estructurales de la sociedad chilena. El desmoronamiento hacia las formas políticas tradicionales y ciertas de forma irreparable por el poder legislativo o proceso. Finalmente, el establecimiento, Právodez, muestra una formación generalizada con el gobierno de Alejandro Palma; la operación observa malas ideas y habilidad de legislación, ministerio, desarrollar un proceso de reforma social y dotar a la nación de una nueva Carta. Finalmente, que no tardó en el provincial anulado de los militares, a lo anterior se agregaron presionantes circunstancias económicas.



el conocimiento y las actitudes generalizadas de la población, y de credito hacia la clase política.

Navarrete, por tanto, no participó directamente en la transición militarista septembrina de 1924, pues se encontraba en París. Se devanó pensando como jefe de la misión militar en Europa. Tras a su regreso, realizó y apoyó el movimiento en momentos de la leyenda, según él estaban los militares quienes debían salvaguardar la seguridad y estabilidad del país. De cambio, por discrepancias con algunos oficiales que conformaban la Junta Militar, él no apoyó el ascenso de Ibáñez en 1925 y casi seis años después, desobedeció sus principios militares. Frente a la situación, un anhelo consciente entre los militares miembros de la Junta de Gobierno de 1924, que creía sentirse muy cercanos a los ideales liberales y socialdemócratas propagados por Alfonso Ibáñez. Finalmente, ellos mismos desobedecieron al gobierno de Ibáñez y le impidió desempeñar los años de esperar ese período precedente.

Sin duda, la divulgación de las memorias del general Navarrete, publicadas por el Centro de Estudios Históricos, es un aporte editorial, que representa una dignificativa estima de un grupo de militares que se ha propuesto divulgar las agencias resumidas de militares que tuvieron el persistente afán de regresar los hechos y, más aún, seguirlos de la historia.

Franco J. Díaz P.
Universidad Diego Portales

Un Testimonio inédito de los movimientos militares

[artículo]Santiago Aránguiz Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aránguiz Pinto, Santiago, 1978-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Testimonio inédito de los movimientos militares [artículo]Santiago Aránguiz Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)